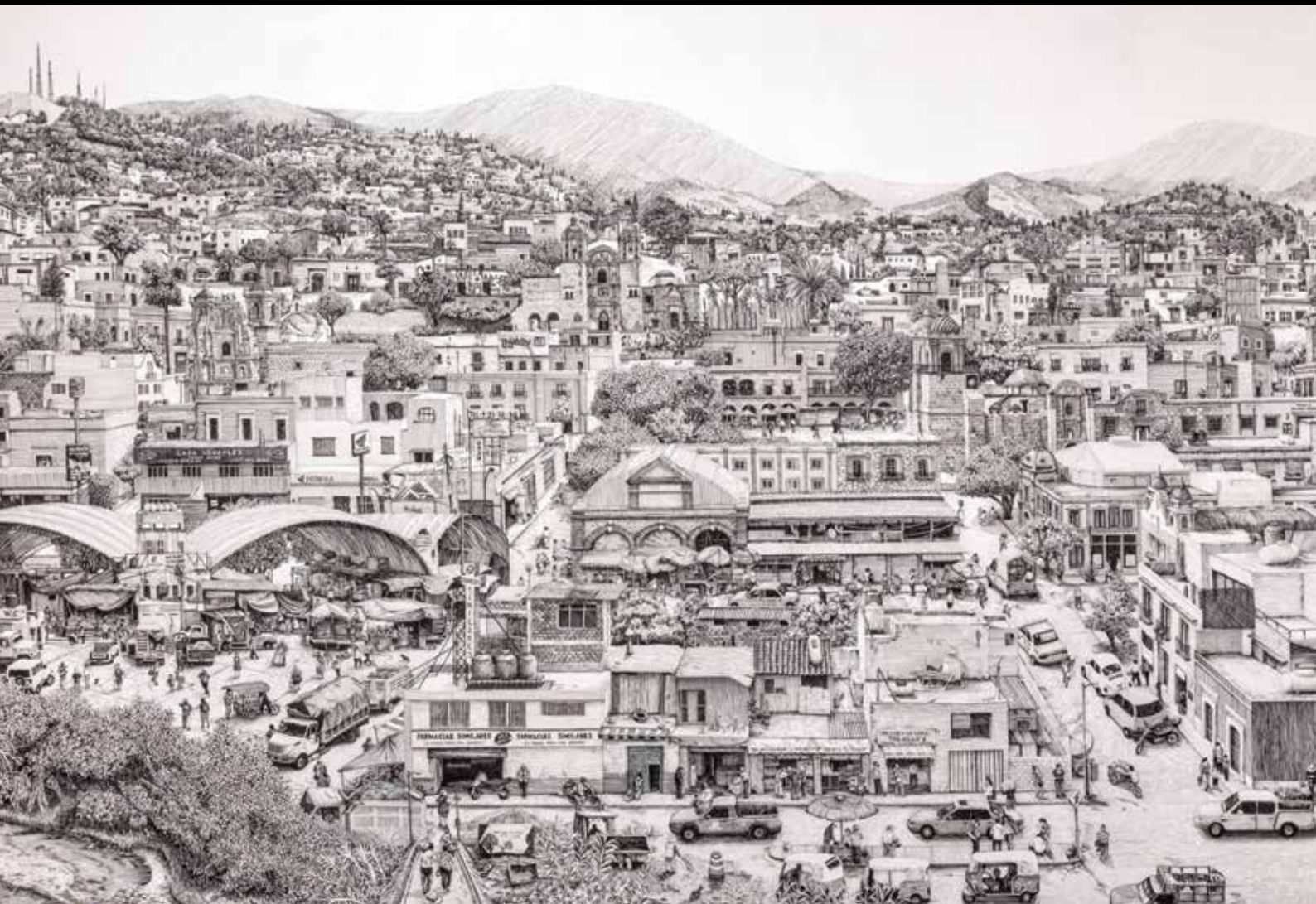
ALINA MURESSAN

LA PUNTA DEL GUAJE

UN VIAJE POR EL ESTADO DE OAXACA



Cat. 8
Mujeres de Oaxaca (detalle)
Serie La punta del guaje

ALINA MURESSAN

LA PUNTA DEL GUAJE

UN VIAJE POR EL ESTADO DE OAXACA

Del 25 de febrero
al 25 de mayo de 2022

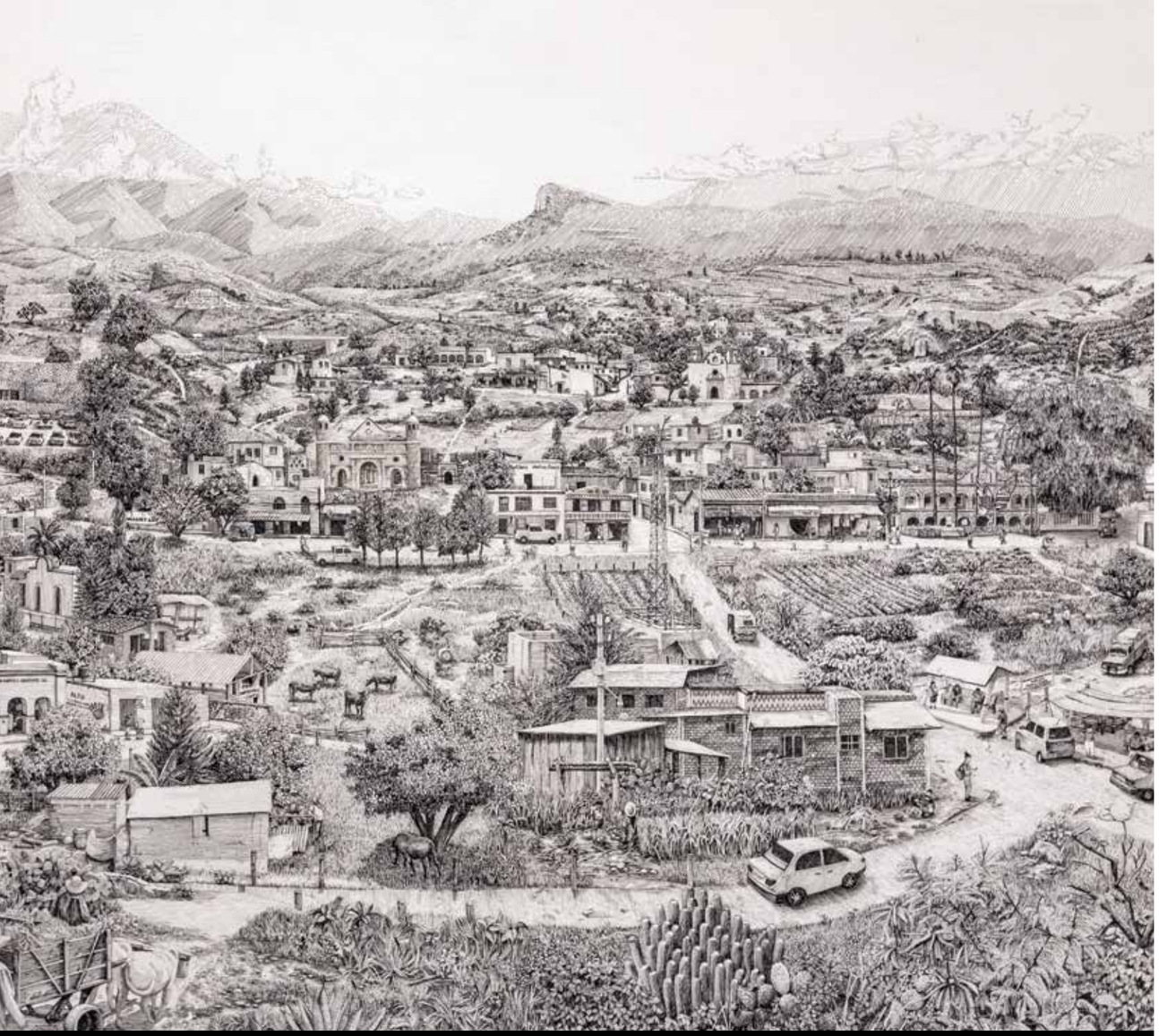
Centro Cultural San Pablo

Oaxaca de Juárez, Oaxaca

Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca

SP. Centro Cultural San Pablo

Aldama Fine Art



Cat. 2
Valles Centrales (detalle)
Serie La punta del guaje

Alina Muressan, un canto bicolor a Oaxaca

María Isabel Grañén Porrúa

Oaxaca es tierra de color y en la obra de Alina Muressan la alegría de este suelo es un canto a dos tintas; un arcoíris blanco y negro con tonalidades y matices, siendo luz y siendo sombras. Así, entre la selva y las montañas se desarrolla el paisaje inspirado —imaginario y real— de esta viajera. Sus cuadros en tinta china parecen una libreta de apuntes gráficos extendida sobre tablones.

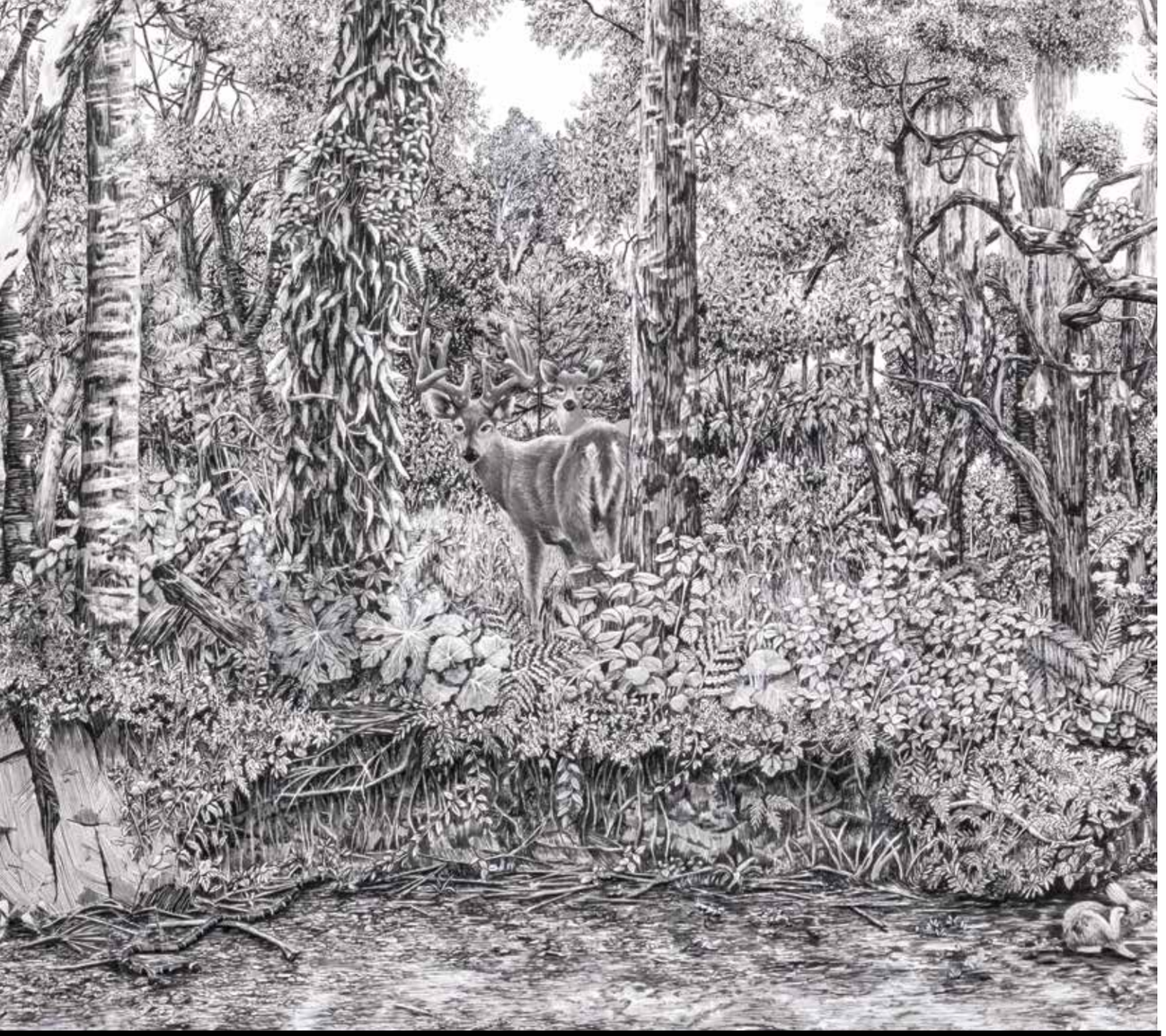
Alina registra su recorrido por *la punta del guaje* en un diario de narrativas cotidianas; se expresa con imágenes y llena sus páginas de rincones alegres: mercados que bullen con el ir y venir de sus marchantes, calles repletas de peatones, camiones, bicicletas, motos, taxis, bicitaxis... No es la copia fiel de una comunidad, sino su realidad particular, un cine mudo, en blanco y negro, aquel que capta la esencia rutinaria.

La mirada viajera de la artista se detiene en los valles salpicados de milpas y magueyes, encendidos por cúpulas, campanarios y plazas, y los registra cual poema en el dibujo. Su diario refleja

lo tradicional inmerso en la modernidad: cisternas y tinacos, rótulos y espectaculares, tejas y ladrillos, campanarios y relojes. Y es que así es Oaxaca, un contraste eclipsado por sus claroscuros.

Como un suspiro, la mano de Muressan delinea la fuerza de la vegetación y la muerte alegre cobra vida en un cementerio florido de Oaxaca. Alina encuentra la luz de México y, sorprendida por el paisaje tropical, hace arder el sol misteriosa y plenamente. Sus ojos, llenos de curiosidad, captan la inmensidad de la selva con su vegetación impenetrable, testigo milenaria de las águilas que dominan en sus tronos. Sobre las alfombras de tupidos sueños, dos venados nos vigilan: son el presagio de los sonidos del asedio. Con lupa de naturalista, Alina reproduce el detalle y las texturas de la flora en su más exquisita imitación del entorno salvaje; en el lienzo percibimos los murmullos y la

Cat. 14
Bosque del Istmo (detalle)
Serie La punta del guaje



Cat. 5
Bosque Sierra Madre del Sur (detalle)
Serie La punta del guaje

fragancia de la selva, el espectador se embriaga en un manantial de árboles que reposan erguidos para hacer florecer la poesía del paisaje.

Y en medio de ese poema vegetal, los ojos de la artista se posan en la cotidianidad de las mujeres que preparan las tortillas en el comal, que cocinan, bordan, tejen, cuidan a los niños y venden flores; mujeres siempre hermosas, trabajadoras, imparables y risueñas.

Los animales rondan entre platanares, cactáceas, cascadas, manglares, ollas de barro y fogones; se incorporan a la vida diaria y se aprecia la fascinación de la artista ante una iguana, un lagarto, una garza, una gallina o un perrito.

Ha sido un acierto que José Ignacio Aldama le haya recomendado a Alina nutrirse de este rincón mexicano. La artista se lleva en el alma a Oaxaca, *la punta del guaje*, y también deja la huella de sus emociones al delinear este viaje en tinta china. Para el Centro Cultural San Pablo y la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca ha sido un gusto trabajar de la mano de Alina Muressan, quien nos ha sorprendido con su mirada al concebir este luminoso estado.

Esperando el metrobús
(detalle)
Serie Caos mágico

Tiempo múltiple y espacio compactado: Alina Muressan

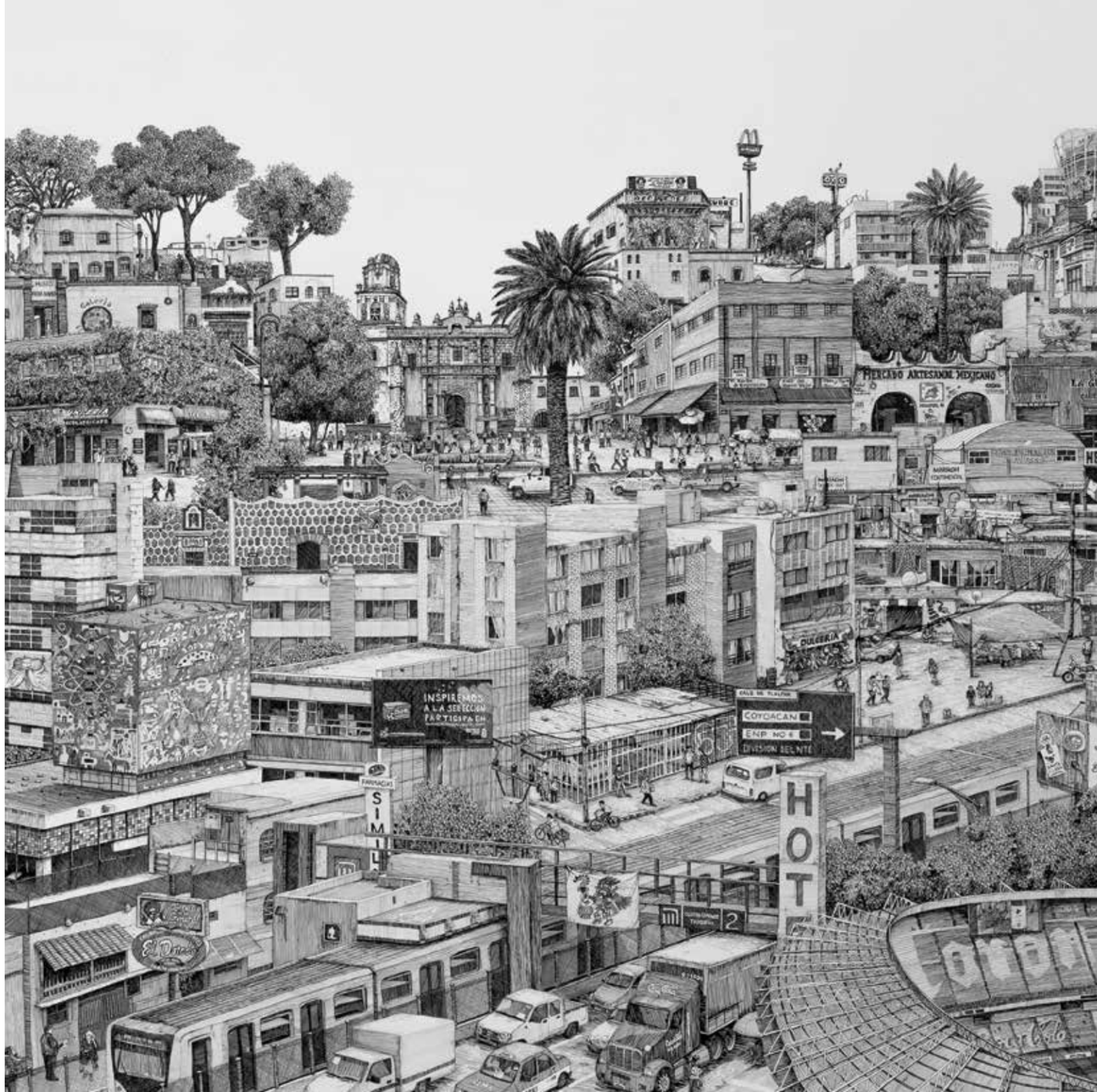
Erik Castillo*

Los cuadros de Alina Muressan son impecables. Recuerdan, de entrada, el estilo dinámico de representación de las urbes del mundo industrializado en los carteles publicitarios de las exposiciones universales del siglo XIX, o el más vanguardista de las imágenes de ciudades y campos en los murales socialistas de la época posrevolucionaria en México. La artista ejecuta trazos minuciosos —trabajados a pincel y con tinta china— que ofrecen vistas panorámicas, bellamente complejas, de lugares en México, y que sintetizan, en un imaginario acerca del presente, modos de ver de distintas tendencias históricas del género paisajista. El resultado es la configuración de una narración sobre el tiempo actual multiplicada por la alusión a otras temporalidades. El resto de las obras, enfocadas en personajes y figuras humanas, proponen escenas costumbristas, igualmente contemporáneas e inmemoriales a la vez.

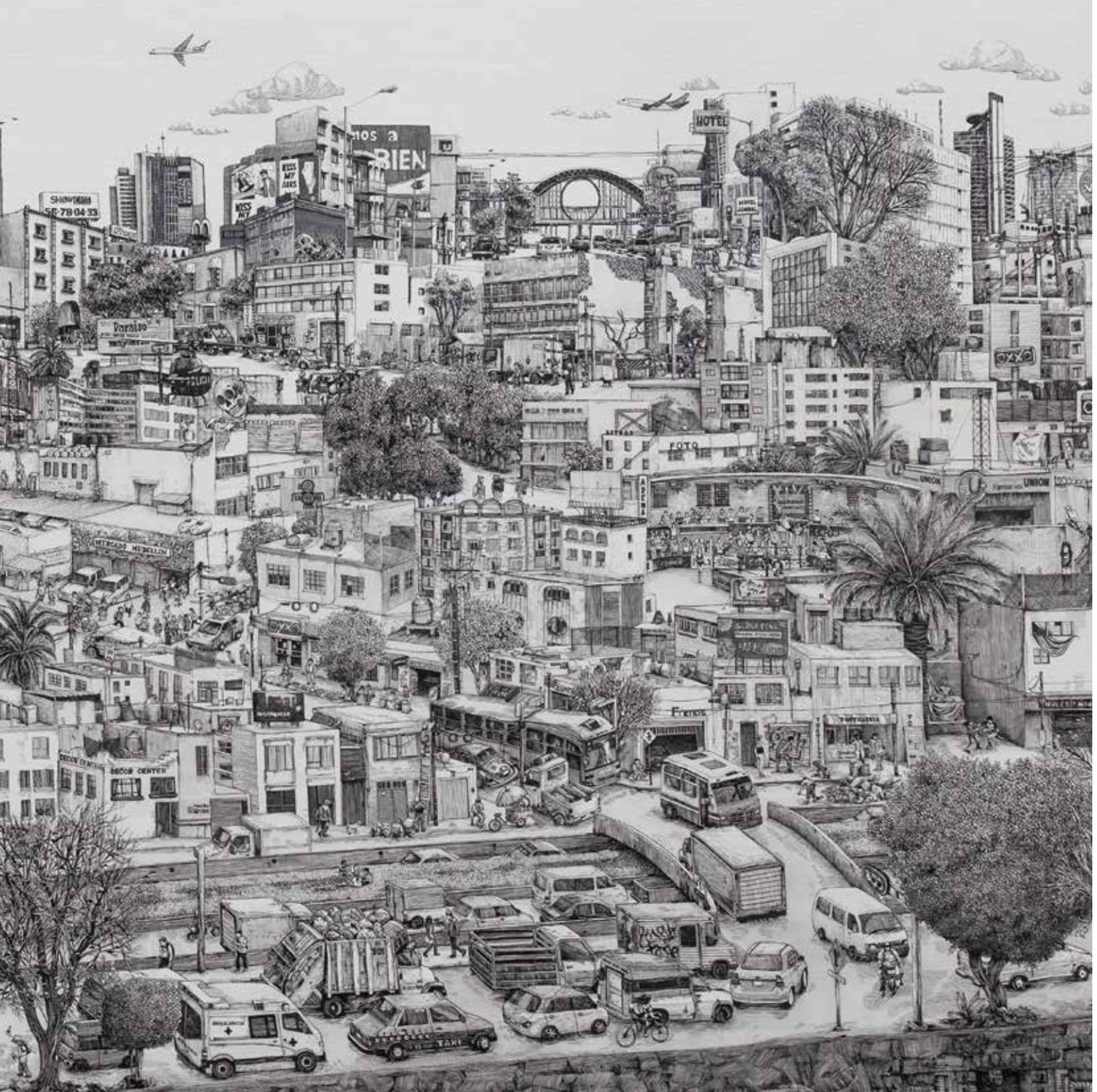
Lo primero que llama la atención de la capacidad creativa de la artista para componer los paisajes es la manera elegante en la que "edita" y yuxtapone los elementos de las diferentes

escenas: en una misma vista de un sector de la Ciudad de México, o de una región de Oaxaca, por ejemplo, aparecen juntos edificios, vialidades, parajes y episodios de vida que, en la realidad, no son inmediatamente contiguos. Así, en la pieza *Delegación Coyoacán* de la serie Caos mágico. Un viaje por Ciudad de México (2019), se observa como si la explanada de la Biblioteca Central de Ciudad Universitaria estuviera inmediatamente detrás de la calzada de Tlalpan. Esto es magnífico. Se sabe que el recurso compositivo ejemplificado en esta escena, y evidente en las demás obras, es una estrategia de representación típica de las retóricas de la ilustración, pero hay que decir que triunfa, con particular brillo artístico, en los dibujos de Alina Muressan: la referencia al emblemático edificio de la biblioteca —con todo y la reproducción del complejo barroquismo nacionalista de la superficie del mural de Juan O'Gorman— es un tributo de la artista a un antecedente estético en la línea del *horror al vacío* visual que proporciona una clave precisa para comprender la propia estética de Muressan: un mundo visual analítico-sintético, prolijo, exuberante, divertido, poético y lleno de sorpresas iconográficas.

Escribí al comienzo del texto que las obras de Alina Muressan sintetizan modos de entender el paisaje, visibles en diferentes épocas de la historia del arte. Éste es un rasgo importante para dar cuenta de los procesos de investigación cultural y factura plástica en las series de esta artista de origen europeo, radicada en México desde 2017. Hay reminiscencias compositivas y códigos estructurales, o formales, que enlazan la recepción de las diferentes escenas de Muressan con el paisajismo renacentista germánico, italiano, flamenco y francés, tal como se practicó desde Albrecht Altdorfer y Joachim Patinir hasta Nicolas Poussin y Claude Lorrain; y, al mismo tiempo, posibles ecos estilísticos de las escuelas y movimientos que ejercieron el paisajismo como un género artístico en sí mismo: vedutismo, la escuela de Barbizon, la escuela



Delegación Coyoacán
(detalle)
Serie Caos mágico



inglesa, entre otras. En la primera conversación que sostuve con José Ignacio Aldama acerca del trabajo de Muressan surgió una referencia más: él se refirió —acertadamente— a las conexiones de los dibujos de las series Caos mágico. Un viaje por Ciudad de México y de La punta del guaje. Un viaje por el estado de Oaxaca, la más reciente de Alina, con el legado de los artistas viajeros del siglo XIX en México.

Durante el periodo que va de 1821 a 1850, es decir, desde la consumación de la independencia de México y más allá del final del último gobierno del presidente Antonio López de Santa Anna, la escena del arte nacional se vio enriquecida por las múltiples aportaciones de los artistas visuales foráneos que recorrieron, maravillados, América y México. Todas esas incursiones estuvieron marcadas, evidentemente, por la presencia y actividad de Alexander von Humboldt en nuestro continente quien, como ha dicho la investigadora alemana-británica Andrea Wulf, llevó a cabo la "invención de la naturaleza" como un concepto en el contexto de la civilización moderna. En aquel periodo de tres décadas, debido al caos político y social, la Academia de Bellas Artes de San Carlos pasó por una crisis tremenda y la obra de los pintores, grabadores y dibujantes extranjeros, y de muchos otros visionarios de diversos campos del conocimiento, animó las dinámicas de la producción artística.

Claudio Linati, Frédéric Waldeck, Daniel Egerton, Johann Rugendas, Carl Nebel, Frederick Catherwood, Édouard Pingret y tantos más, produjeron estampas, álbumes, libros ilustrados, cuadros y dibujos en los que se cumplen las miradas macro y microscópicas a propósito de la naturaleza y la ciudad, los pueblos y las costumbres, los habitantes y la historia, la arquitectura y la indumentaria, la arqueología y las fiestas, los oficios populares y lo heroico.

Delegación Cuauhtémoc
(detalle)
Serie Caos mágico

En efecto, la construcción local de una idea sobre la identidad cultural, el carisma de la nación o el futuro del territorio, no hubiera sido posible sin la enorme contribución de los artistas viajeros. Un país puede terminar de mirarse en el espejo justo a través de la sensibilidad de los otros, en este caso, de aquellos artistas extranjeros que fueron testigos y dejaron registros, crónicas, documentalismo y ficción. Auténticos memorialistas y soñadores cuya obra puede caracterizarse en forma de intensas bitácoras visuales, en las que se fundieron las tendencias y movimientos del arte europeo (Clasicismo, Romanticismo, Realismo) con las tradiciones estéticas y formales vigentes en el primer momento del México independiente. Lo de Alina Muressan es un capítulo contemporáneo en el devenir de los múltiples intercambios entre artistas viajeros y regiones de México que se convirtieron en destino de vida.

La concepción espacial en los paisajes panorámicos de Alina Muressan dialoga, enigmáticamente, con tres representaciones célebres de la actual Plaza de la Constitución, o Zócalo, de la Ciudad de México. La primera es una vista novohispana (de un autor no identificado) pintada en el siglo XVIII, que contiene una miríada de personajes y situaciones; la segunda, de 1797 —famosa por la presencia en la imagen del prospecto del monumento ecuestre dedicado a Carlos IV—, es la que estampó José Joaquín Fabregat a partir del dibujo de Rafael Ximeno y Planes, ambos maestros fundadores de la Real Academia de San Carlos; la tercera es una escena espléndida producida en 1823 por Gaëtan Souchet (Octaviano D'Alvimar), un militar y pintor miniaturista francés con una biografía muy interesante. El cuadro de Souchet está planteado con un juego de perspectiva eficaz —una práctica que se vería perfeccionada unas décadas más tarde en México en las obras de Pietro Gualdi y Casimiro Castro— y registra el momento en que la comitiva del emperador Iturbide se dirige al palacio en medio de la multitud.

Centro Histórico
(detalle)
Serie Caos mágico

En la serie sobre la Ciudad de México, Alina Muressan produjo panorámicas de diez alcaldías con sus comercios establecidos, ambulantes, paseos y transeúntes. Como se lee en el título de la serie, la trama caótica de la vida de la ciudad está imaginada bajo la forma de un despliegue mágico de infraestructuras extraordinarias. La ya mencionada estrategia de edición y yuxtaposición de los elementos urbanos en las vistas de Muressan convierte la exploración de las inmediaciones de la capital mexicana en un viaje soñado y casi fantástico, un recorrido por una polis en la que cada edificación pareciera tener una función social casi utópica. Al respecto, el escritor y cronista Héctor de Mauleón —experto en la historia de la Ciudad de México— ha contado cómo otro viajero ilustre, el inglés Charles La Trobe (1801-1875), se sintió como "atravesando un sueño" en la ciudad de tezontle y cantera, y, extasiado, la llamó "La Ciudad de los Palacios".

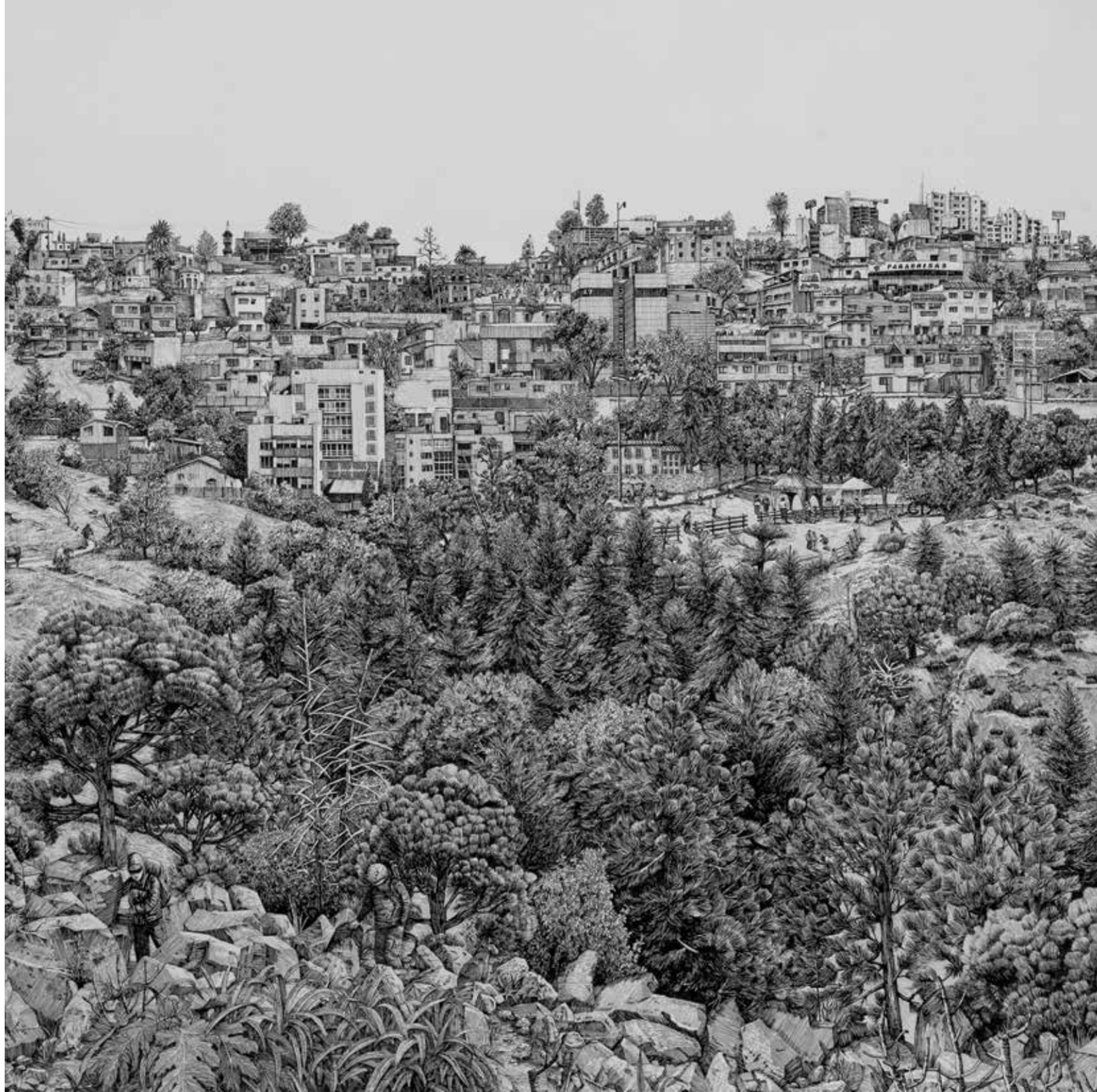
En *La punta del guaje. Un viaje por el estado de Oaxaca* Alina Muressan da continuidad, en muchos sentidos, al discurso artístico que implementó en la serie sobre la Ciudad de México. Sin embargo, en las notas que la propia artista escribió a propósito de su última reunión de obras habla de la necesidad de "representar colisiones y realidades sociales a través de [la] diversidad étnica, cultural y religiosa [de los Valles Centrales, la Sierra Madre del Sur, la Costa y el Istmo de Oaxaca]". Desde que el pintor mexicano José María Velasco produjo su serie de paisajes oaxaqueños, en la década de 1880, era evidente que cualquier registro visual de la magnificencia natural y cultural del estado sureño implicaría la referencia a cuestiones políticas y sociales tensas y altamente simbólicas. Esa condición no ha cambiado, al contrario, es un fenómeno actual. Y es interesante que Alina Muressan lo haya percibido con tanta claridad.

Delegación Álvaro Obregón-Cuajimalpa
(detalle)
Serie Caos mágico

Del mismo modo que ocurrió con la aventura de los mencionados artistas viajeros desde el siglo XIX, y como sucedería a lo largo de más de una centuria con la de otros tantos de las épocas vanguardista y contemporánea, Alina Muressan llevó su exploración creativa desde la Ciudad de México hacia otros territorios del país, en este caso hasta las regiones del estado de Oaxaca. En el tránsito de la artista entre el escudriñamiento del paisaje de la capital del país y una investigación del territorio de Oaxaca, Alina Muressan integra orgánicamente los recursos de dos disciplinas visuales de la modernidad: la pintura y la gráfica. En sus cuadros convergen recursos, códigos y facturas pictórico-gráficos.

No es nada casual que, en México, la gestación de tendencias y conceptos artísticos muy avanzados, igual que la renovación disciplinaria de prácticas plásticas como la pintura y la gráfica, hayan sido fenómenos ligados al intercambio local y foráneo de miradas y sensibilidad entre artistas mexicanos y extranjeros. Las distintas modalidades de los medios plásticos y gráficos (dibujo y grabado/estampa) que se practicaron en México desde la llegada de la litografía y con la aparición del dibujo costumbrista y la caricatura, en la segunda década del siglo XIX, dejaron de ser disciplinas visuales subordinadas y pasaron a ser campos artísticos autónomos. De ahí que, una vez superadas las jerarquizaciones estéticas y discursivas entre la pintura y la gráfica en las zonas culturales más avanzadas, se hayan verificado múltiples cruces e intercambios de conocimiento entre lo pictórico y lo gráfico en momentos muy significativos de la historia del arte en México.

Ejemplos modernos y contemporáneos de la hibridación y diálogo de la pintura y la gráfica se observan en las obras y en el pensamiento de artistas como el simbolista Julio Ruelas; los



Delegación Tlalpan
(detalle)
Serie Caos mágico

pintores y gráficos tributarios del grabador José Guadalupe Posada (Jean Charlot, José Clemente Orozco, Diego Rivera, Leopoldo Méndez y el Taller de Gráfica Popular); la dibujante y pintora anarquista esotérica Nahui Olin; la pintora, grabadora y escritora surrealista Leonora Carrington; los oaxaqueños Rufino Tamayo, Francisco Toledo y Demián Flores, y la artista visual Magali Lara, por referirnos tan sólo a un puñado sintomático de autores y autoras. Desde mi punto de vista, Alina Muressan es una artista que se encuentra, a su manera y con características propias, en la estela de esa genealogía.

En la obra de Alina Muressan y concretamente en las imágenes de *La punta del guaje. Un viaje por el estado de Oaxaca* se nota la coexistencia de elementos y componentes del arte de la pintura y del arte gráfico. En primer término, la concepción majestuosa del paisajismo de la pintura académica clásica/romántica visible en la fusión de los aspectos de sociedad y naturaleza; evidencia de la misma concepción, la estrategia de Alina Muressan para montar *episodios* costumbristas dentro de *locaciones* panorámicas. Por otro lado, en la serie de escenas oaxaqueñas es clara la estética imaginativa de las viñetas que contienen los atlas cartográficos, aquellos compendios de conocimiento geográfico, político, social y cultural de un territorio o territorios determinados. En la pieza *Costa 2* (un cuadro de 95 × 122 centímetros), igual que en otras obras, Alina Muressan utiliza —con asombrosa habilidad— el recurso de la perspectiva múltiple. La referencia visual de las figuras representadas hacia distintos puntos de fuga produce en el espectador el efecto espléndido de una recepción visual enciclopédica: un atlas lírico.

Hay algo en las obras de *La punta del guaje* que me recuerda la impresión que queda en la memoria cuando uno ve las escenas del episodio “Sandunga”, en la película *¡Que viva México!* (1930-1932),

Delegación Venustiano Carranza
(detalle)
Serie Caos mágico

del cineasta soviético Serguei Eisenstein, otro viajero magnificado en América. Se trata, quizás, de un efecto poético-antropológico. En el campo de la sociología existe un concepto al que podemos aludir para iluminar una valoración del conjunto de las imágenes sobre Oaxaca de Alina Muressan: *habitus*. Se trata de las distintas maneras de percepción de la realidad y de posibilidades de acción que tienen los individuos, grupos, comunidades y segmentos de clase que figuran y participan en un *campus* social determinado. El *habitus* es el conjunto de experiencias y prácticas que cada persona y colectivo desarrolla y transmite en el marco de la vida cotidiana y de las actividades extra-ordinarias (fiestas, rituales, ceremonias). Cada escena de la serie oaxaqueña de Alina Muressan nos remite —desde el placer estético, pero también desde la consciencia cultural— a preguntas fuertes y diferenciadas sobre el esplendor natural de las regiones, la exotización de la cultura, el poder del paisaje, el daño de las industrias hacia el ecosistema, el peso de los usos y costumbres, la belleza ancestral de las tradiciones, la ruina como revelación y la supervivencia social en la esfera popular. Me parece, sobre todo, que el conjunto de dibujos contiene un canto poderoso a la energía vital que tal vez podríamos integrar a la necesidad impostergable de una ética de la sustentabilidad y la belleza.

* Erik Castillo (Ciudad de México, 1974) es crítico, curador, profesor e investigador, en los campos del arte moderno y contemporáneo. Cuenta con veinticinco años como docente y conferencista. Ha realizado curaduría desde el año 2001 en espacios públicos y privados, en México y en el extranjero. Es autor, entre otras publicaciones, de los libros *15 minutos de flama* (Mantarraya Ediciones, Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México, 2008) y *El juguete en México* (Vaso Roto Ediciones, 2015).

Delegación Iztapalapa
(detalle)
Serie Caos mágico

Sobre la Artista

Alina Muressan

(Satu Mare, Rumania, 1977)

Ilustradora, dibujante y diseñadora gráfica, Alina Muressan emigró de su país natal a los trece años. Recibió formación académica en la Escuela Superior de Dibujo Profesional de Madrid (2004-2007), donde obtuvo el grado de licenciada en Ilustración y Cómic; continuó sus estudios en la Escuela Profesional de Nuevas Tecnologías, a los que suma su experiencia en el diseño gráfico (2008-2009).

En su obra convergen la pintura, la ilustración y el dibujo, lo que se hizo evidente desde su primera exposición individual titulada *Momentos*, una colección de ilustraciones realizadas con grafito e inspiradas en sentimientos y sueños cotidianos. La muestra se presentó en 2011 en el Instituto Italiano de Cultura, en Madrid, España.

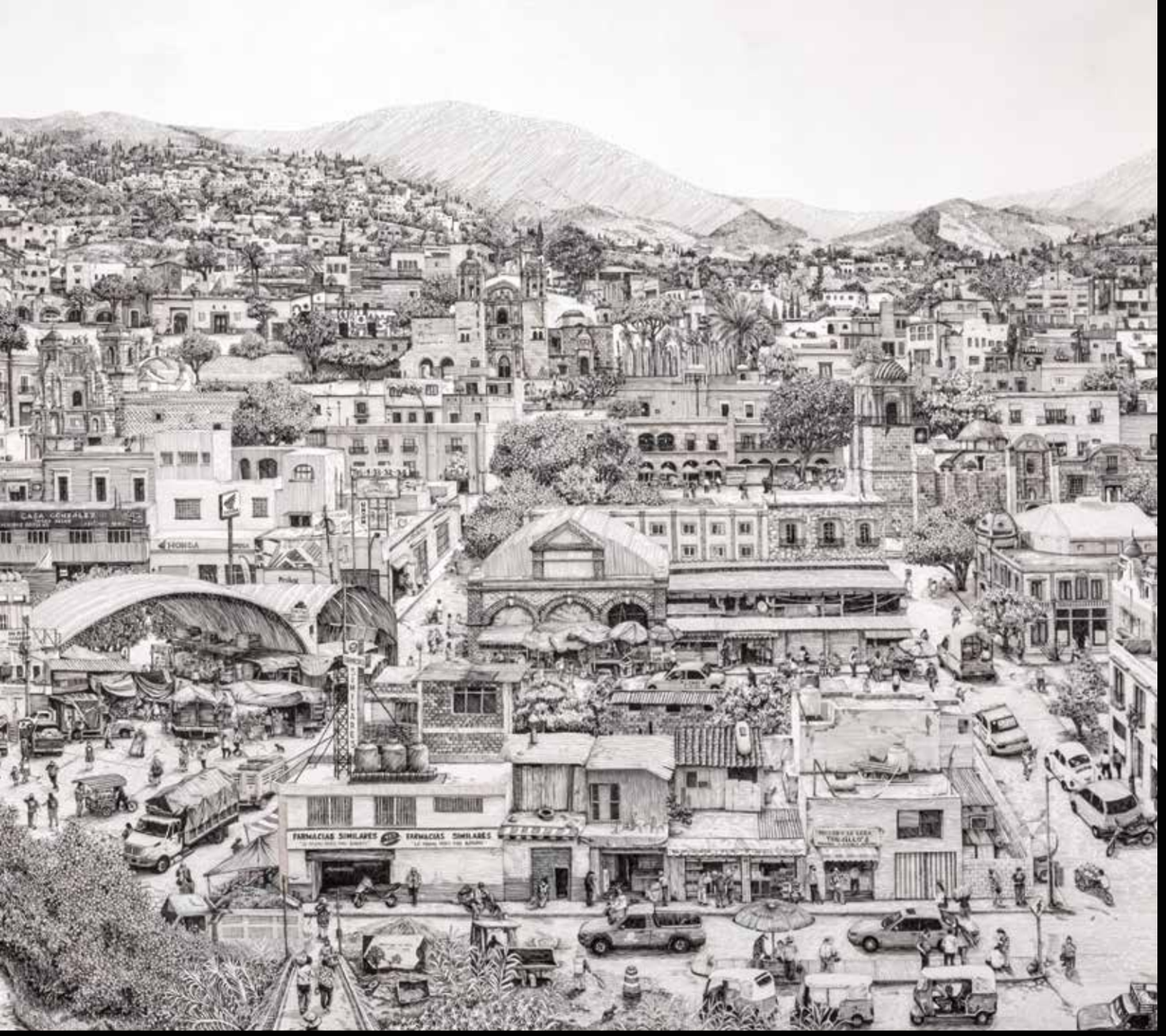
En 2017 cambió su residencia a la Ciudad de México, donde realizó su segunda exposición individual en el Espacio Arterial de la Universidad de la Comunicación (2019), bajo el título

Caos mágico. Un viaje por Ciudad de México, como resultado del impacto que le causaron los escenarios y los contrastes de la ciudad; sus cuadros son una representación de la grandeza de la urbe, su arquitectura, su vegetación, las historias que se descubren en sus calles, su folclor y todo aquello que le sorprende. En noviembre de 2019 participó en una muestra colectiva en el Museo de la Ciudad de México titulada *Pintar la ciudad, la ciudad pintada*. La exposición reunió la mirada de veintiséis artistas plásticos de diferentes generaciones que han tomado la Ciudad de México como eje temático primordial en su obra pictórica.

Ese mismo año publicó su primer libro ilustrado titulado *Artísticamente. Grace Kelly y Frank Lloyd Wright* (Editorial Galobart, 2019). En febrero de 2020 participó en BADA MX, feria de arte, en la Ciudad de México y meses después cambió su residencia a Puerto Escondido, Oaxaca, donde ha establecido su taller.

Sus cuadros, meticulosamente construidos, juegan con la dualidad entre lo simple y lo complejo, entre el observador y lo observado.

Vendedoras de flores
(detalle)
Serie Caos mágico



Cat. 1
Oaxaca de Juárez (detalle)
Serie La punta del guaje

La punta del guaje.
Una declaración

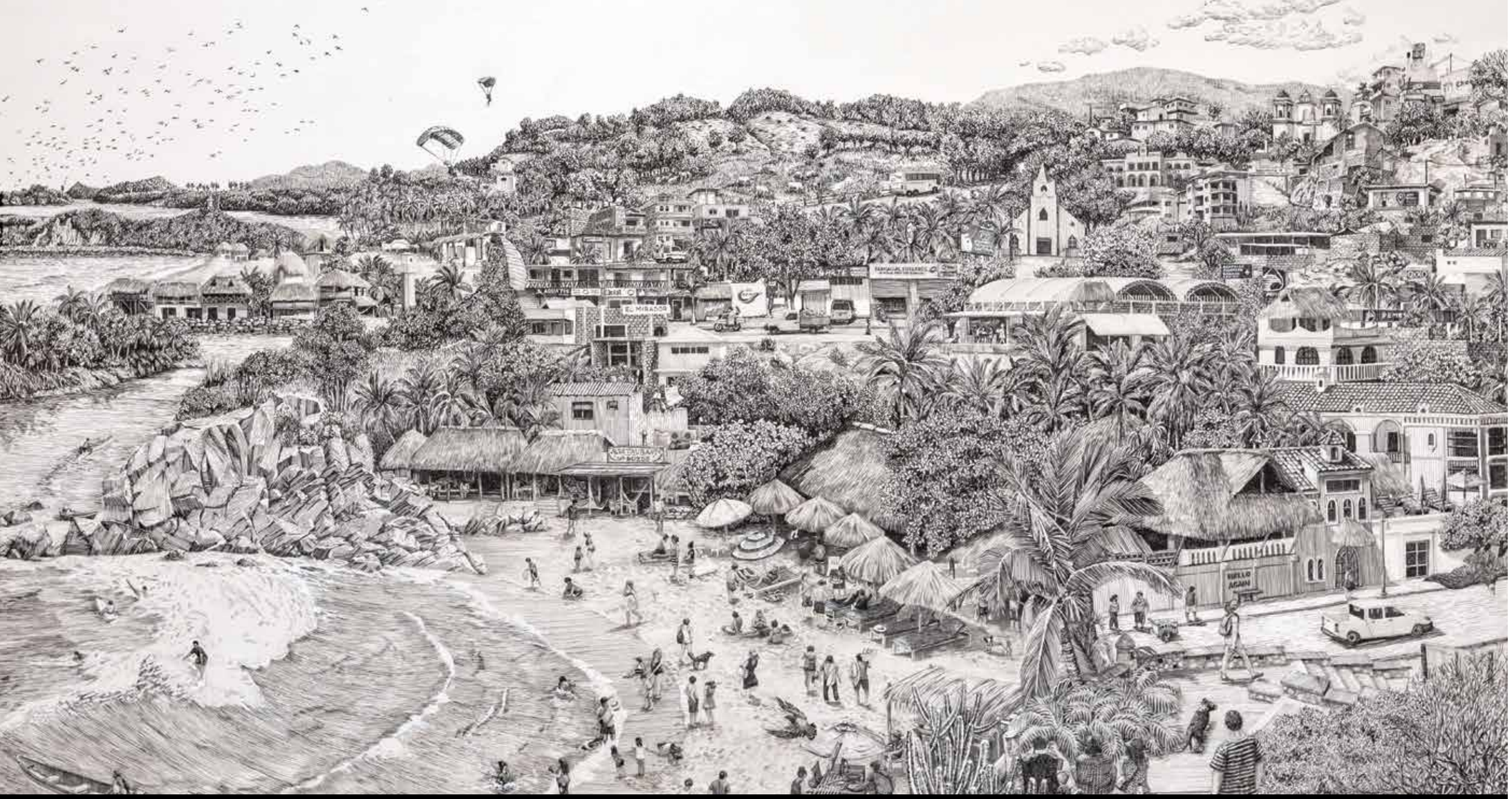
Cat. 3
Valles Centrales 2 (detalle)
Serie La punta del guaje

Alina Muressan

Las tierras mexicanas seducen al viajero y aquí sigo, por este sendero misterioso y sorprendente. Ahora he llegado al estado de Oaxaca, a *la punta del guaje*, como se diría en náhuatl a la cúspide de ese árbol de hermosas vainas que dieron nombre a esta zona. En este lugar brilla el color, y por donde uno camina se exalta el alma oaxaqueña, impregnada de costumbres y paisajes singulares.

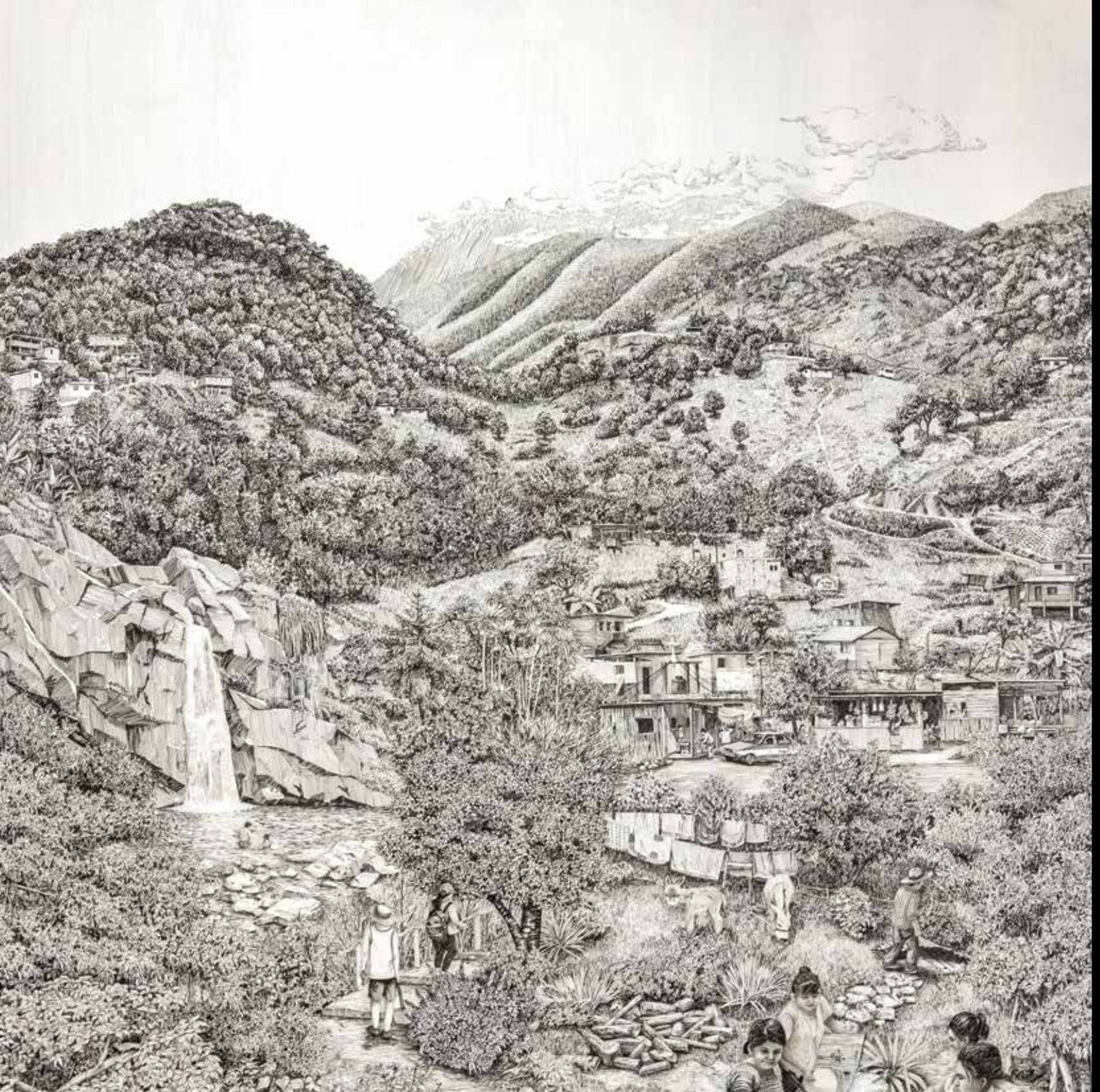
Con este proyecto elaboro un relato visual y establezco un diálogo entre el objeto y su entorno, la cosa observada y el observador. Representar colisiones y realidades sociales a través de su diversidad étnica, cultural y religiosa, resaltar sus sorprendentes paisajes, la grandeza de su naturaleza y la vida animal. Un proyecto libre, de mirada atenta y reflexiva, para crear una atmósfera imaginada con múltiples narrativas reales.

El proyecto está compuesto por quince cuadros, que representan las zonas de los Valles Centrales, la Sierra Madre del Sur, la Costa y el Istmo. La composición de cada obra es inventada a partir de elementos reales con la ayuda de la yuxtaposición para crear la lírica de los distintos relatos. La documentación previa, tanto visual como escrita, la he llevado a cabo durante la parte de análisis y, posteriormente, visitando cada región. La técnica es trama con pincel y tinta china sobre madera.



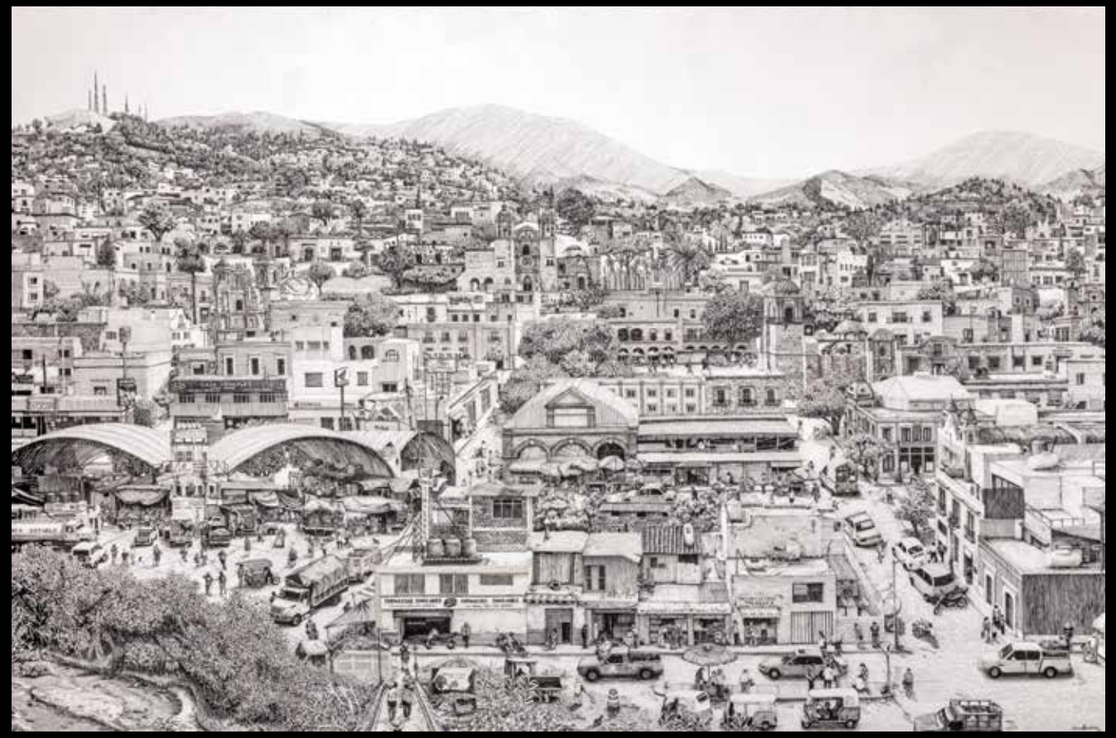
Cat. 6
Costa 1 (detalle)
Serie La punta del guaje

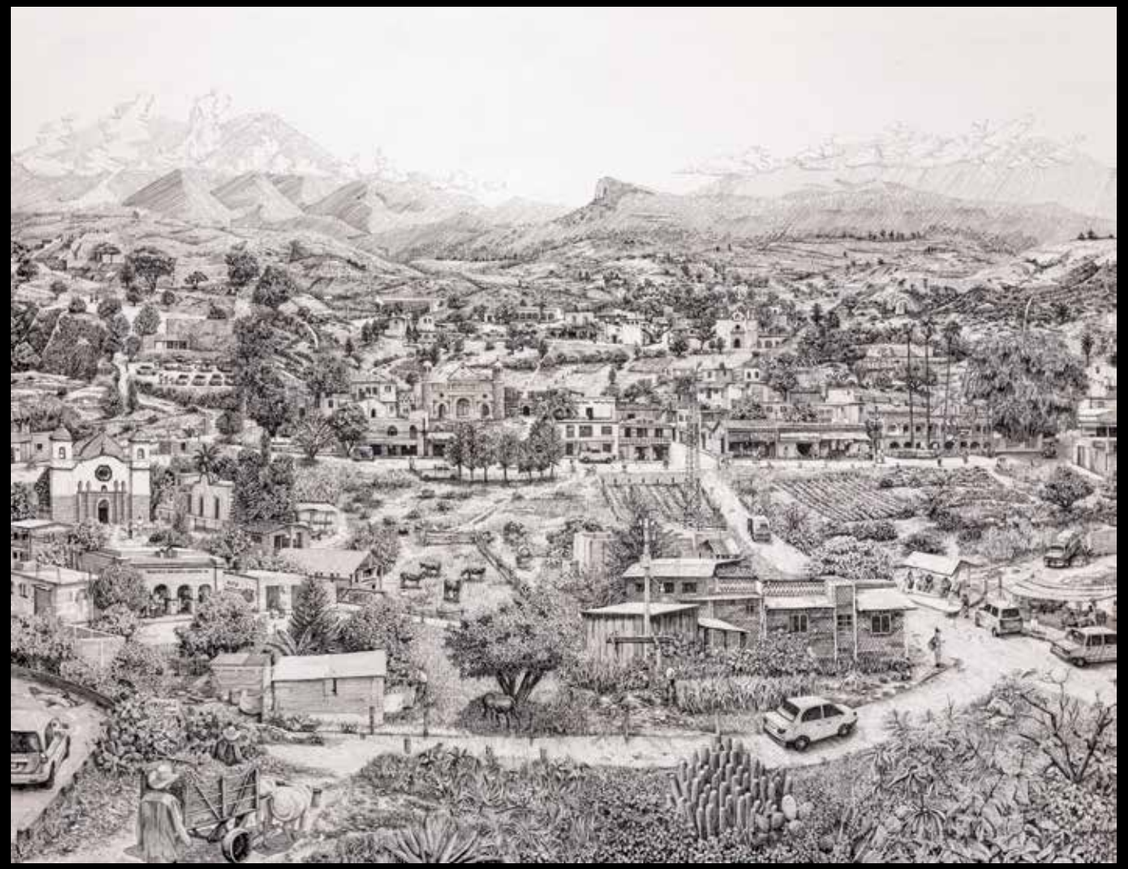
PÁGINA SIGUIENTE
Cat. 4
Sierra Madre del Sur (detalle)
Serie La punta del guaje



Catálogo de obra

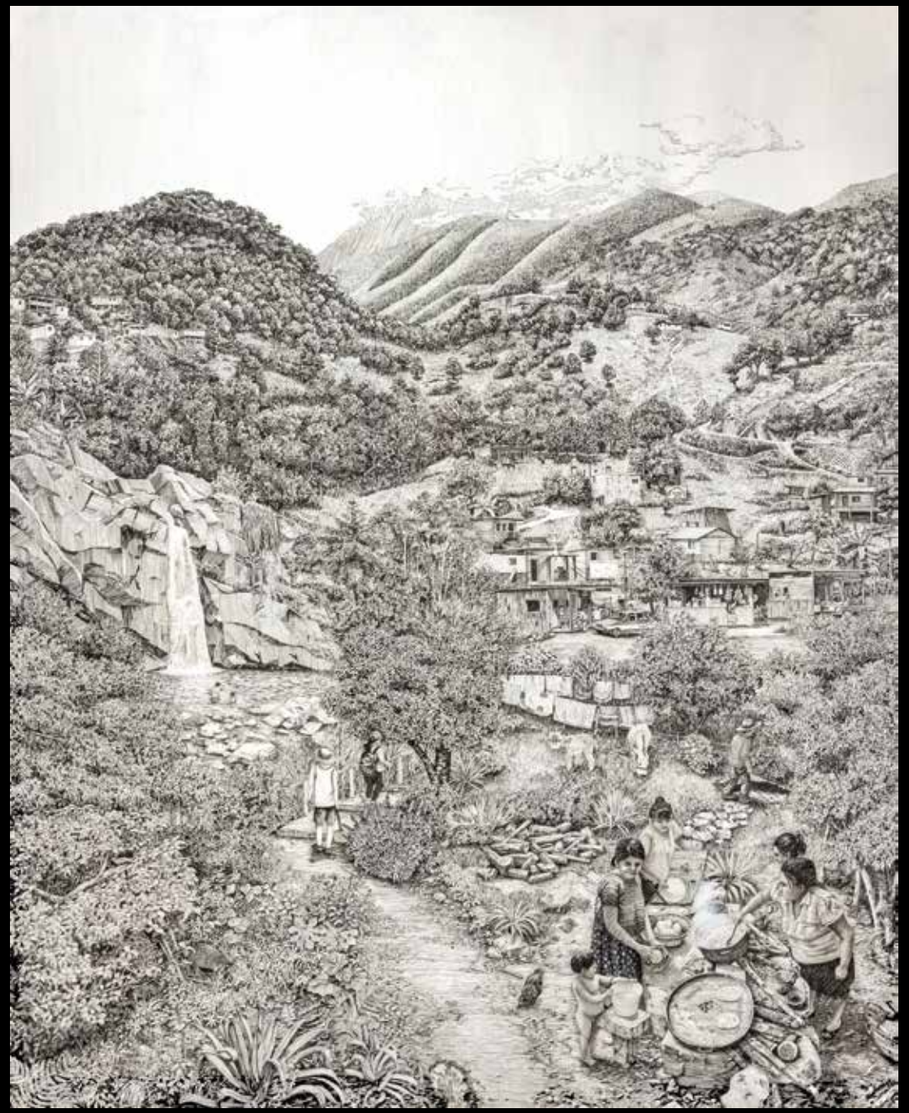
Cat. 1
Oaxaca de Juárez
Serie La punta del guaje
2020
Tinta china sobre madera prensada
110 × 150 cm





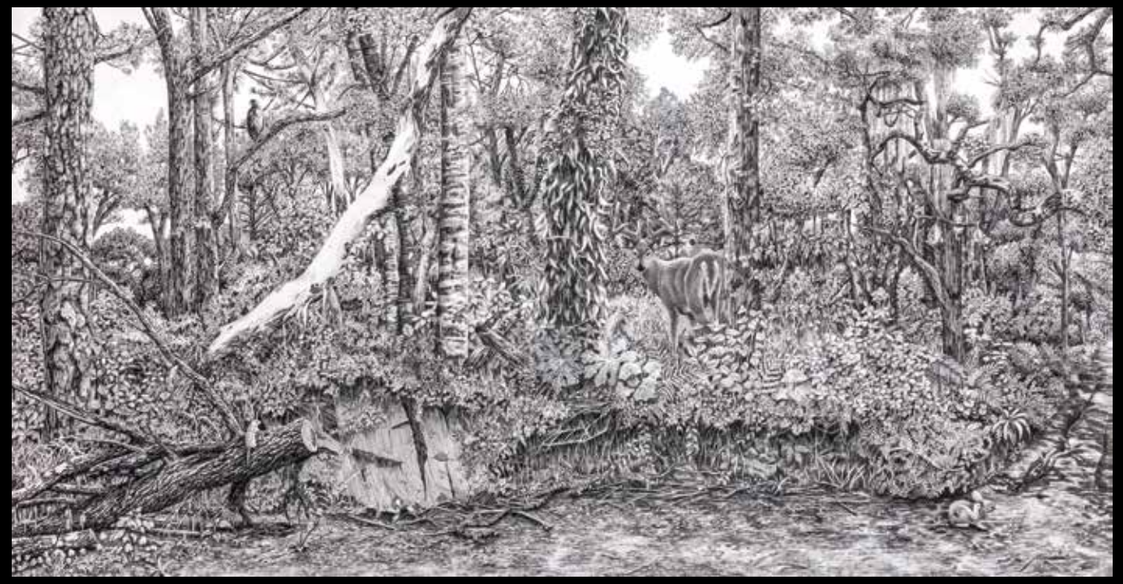
Cat. 2
Valles Centrales
Serie La punta del guaje
2020
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm

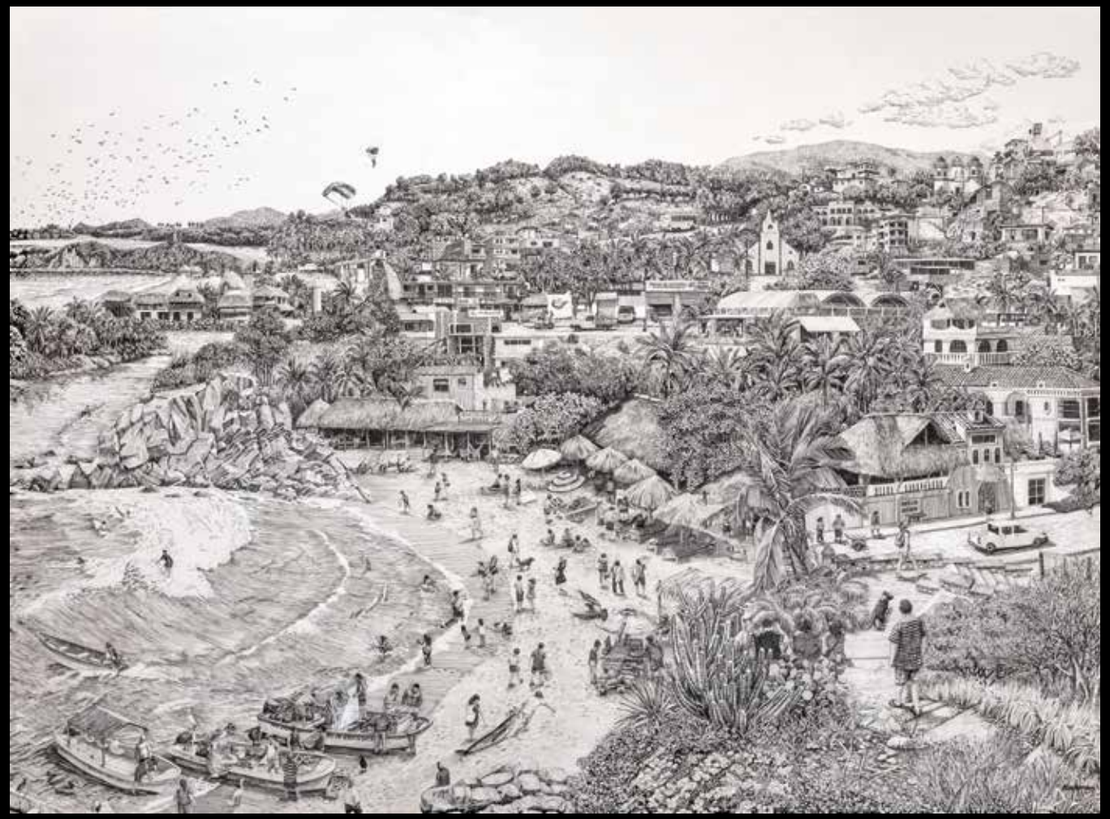
Cat. 3
Valles Centrales 2
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm



Cat. 4
Sierra Madre del Sur
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
100 × 125 cm

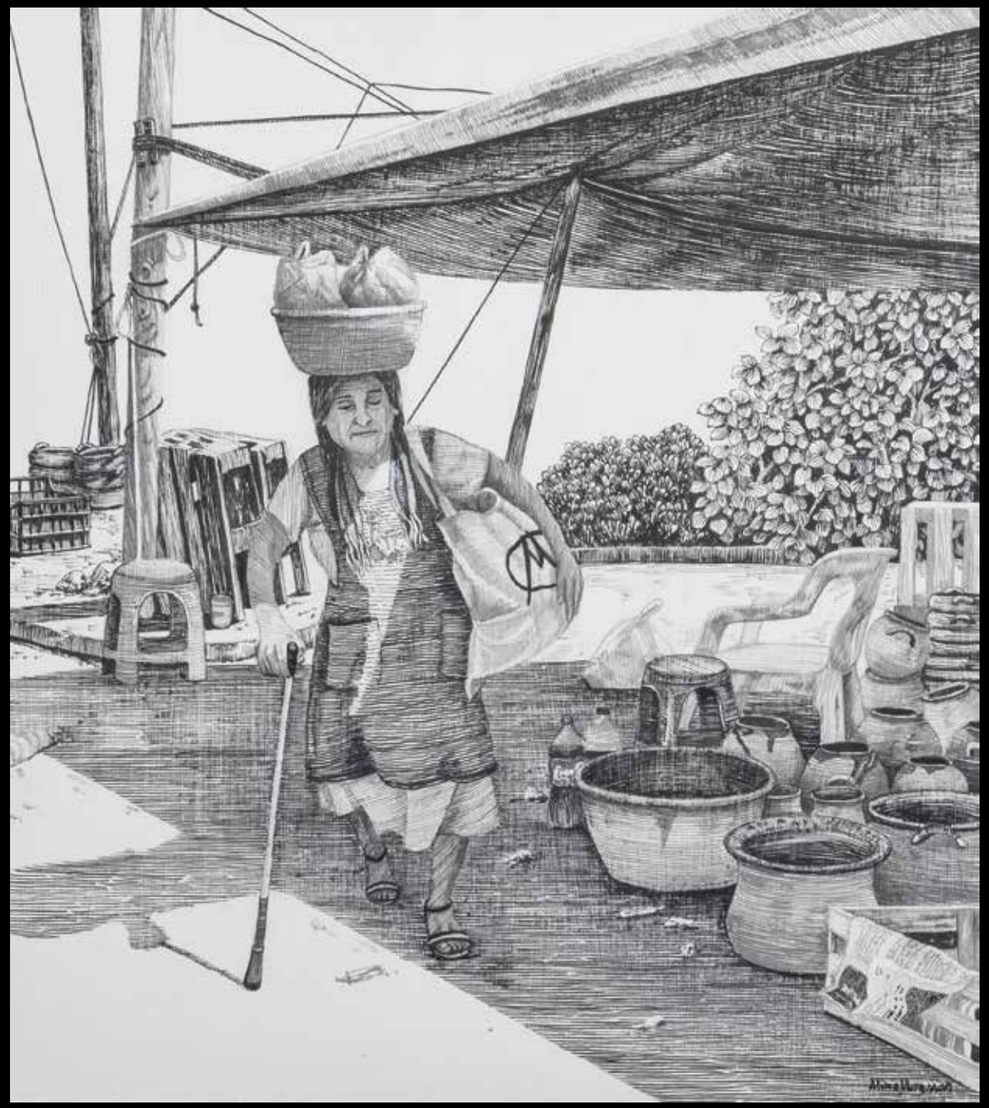
Cat. 5
Bosque Sierra Madre del Sur
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
60 × 122 cm





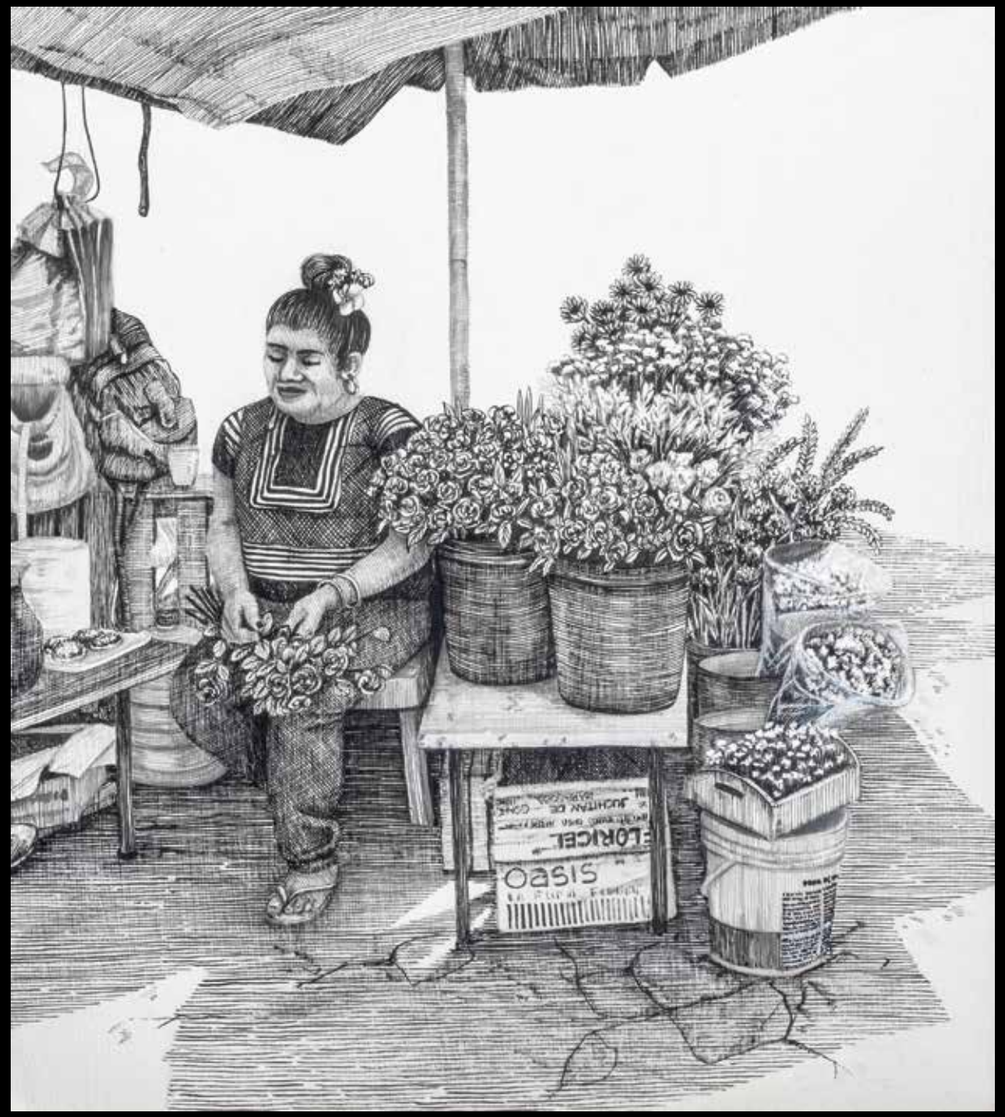
Cat. 6
Costa 1
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm

Cat. 7
Costa 2
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm



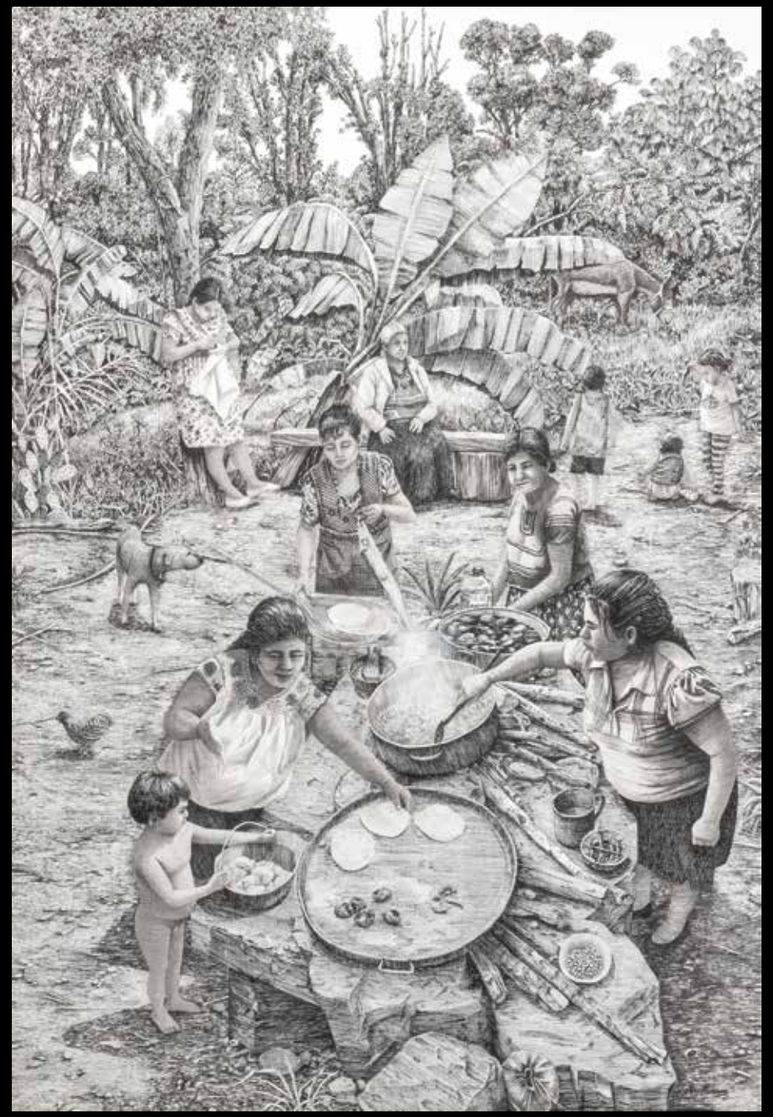
Cat. 8
Mujeres de Oaxaca
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
30 × 35 cm

Cat. 9
Mujeres de Oaxaca
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
30 × 35 cm



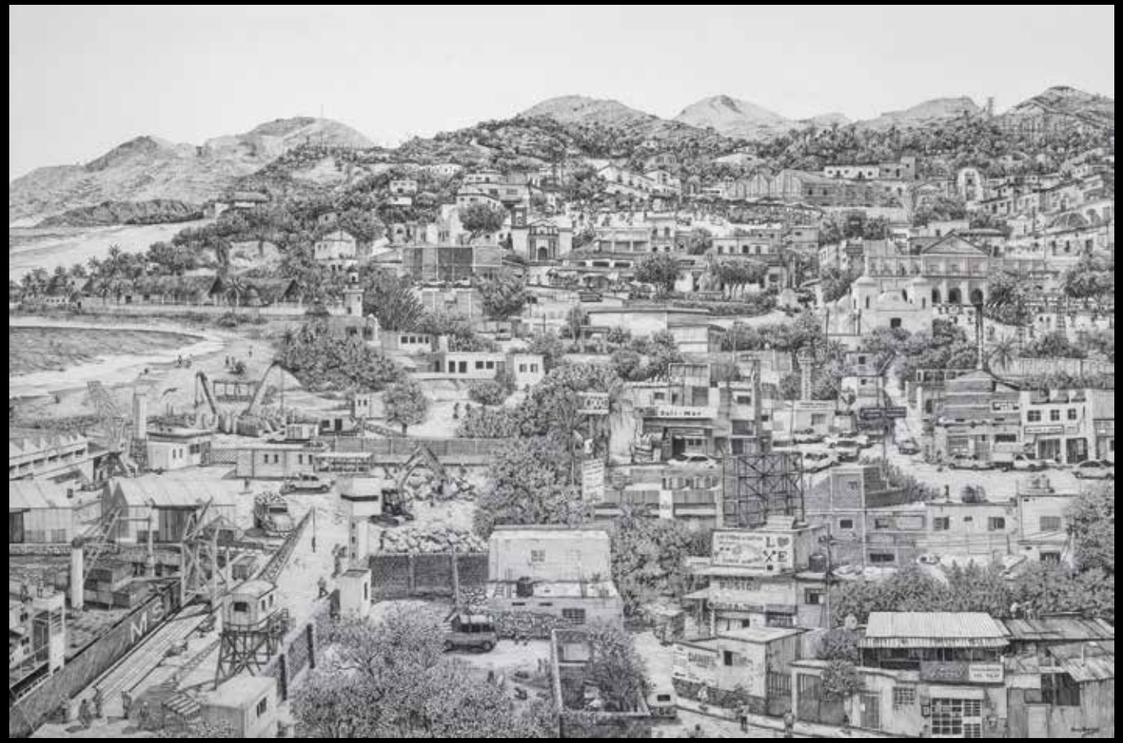
Cat. 10
Mujeres de Oaxaca
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
30 × 35 cm

Cat. 11
Mujeres de Oaxaca
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
30 × 35 cm



Cat. 12
Mujeres al comal
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
90 × 60 cm

Cat. 13
Istmo
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
110 × 150 cm



Cat. 14
Bosque del Istmo
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
90 × 122 cm

Cat. 15
Día de Muertos en Oaxaca
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
60 × 90 cm

Cat. 6
Costa 1 (detalle)
Serie La punta del guaje

Índice de obras

Delegación Cuauhtémoc
Serie Caos mágico
2017
Tinta china sobre madera prensada
90 × 150 cm

Delegación Cuauhtémoc 2
Serie Caos mágico
2018
Tinta china sobre madera prensada
100 × 150 cm

Delegación Álvaro Obregón-Cuajimalpa
Serie Caos mágico
2018
Tinta china sobre madera prensada
110 × 140 cm

Delegación Gustavo A. Madero
Serie Caos mágico
2018
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm

Delegación Miguel Hidalgo
Serie Caos mágico
2018
Tinta china sobre madera prensada
105 × 122 cm

Delegación Tlalpan
Serie Caos mágico
2018
Tinta china sobre madera prensada
110 × 170 cm

Delegación Venustiano Carranza
Serie Caos mágico
2018
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm

Vendedoras de flores
Serie Caos mágico
2018
Tinta china sobre madera prensada
65 × 53 cm

Delegación Xochimilco
Serie Caos mágico
2018
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm

Delegación Xochimilco 2
Serie Caos mágico
2020
Tinta china sobre madera prensada
80 × 100 cm

Delegación Coyoacán
Serie Caos mágico
2019
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm

Delegación Iztapalapa
Serie Caos mágico
2019
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm

Agave
Serie Caos mágico
2019
Tinta china sobre madera prensada
20 × 22 cm

Ella Coyoacán
Serie Caos mágico
2019
Tinta china sobre papel
32.5 × 26.5 cm

Esperando el metrobús
Serie Caos mágico
2019
Tinta china sobre madera prensada
53 × 57 cm

Mercado de la Merced
Serie Caos mágico
2019
Tinta china sobre madera prensada
34 × 30 cm

Paseo en trajineras
Serie Caos mágico
2019
Tinta china sobre madera prensada
53 × 65 cm

Tejados de la Merced
Serie Caos mágico
2019
Tinta china sobre madera prensada
34 × 30 cm

Centro Histórico
Serie Caos mágico
2020
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm

Cat. 1
Oaxaca de Juárez
Serie La punta del guaje
2020
Tinta china sobre madera prensada
110 × 150 cm

Cat. 2
Valles Centrales
Serie La punta del guaje
2020
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm

Cat. 3
Valles Centrales 2
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm

Cat. 4
Sierra Madre del Sur
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
100 × 125 cm

Cat. 5
Bosque Sierra Madre del Sur
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
60 × 122 cm

Cat. 6
Costa 1
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm

Cat. 7
Costa 2
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
95 × 122 cm

Cat. 8
Mujeres de Oaxaca
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
30 × 35 cm

Cat. 9
Mujeres de Oaxaca
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
30 × 35 cm

Cat. 10
Mujeres de Oaxaca
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
30 × 35 cm

Cat. 11
Mujeres de Oaxaca
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
30 × 35 cm

Cat. 12
Mujeres al comal
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
90 × 60 cm

Cat. 13
Istmo
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
110 × 150 cm

Cat. 14
Bosque del Istmo
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
90 × 122 cm

Cat. 15
Día de Muertos en Oaxaca
Serie La punta del guaje
2021
Tinta china sobre madera prensada
60 × 90 cm

Créditos editoriales

JOSÉ IGNACIO ALDAMA
Coordinación editorial

LAURA REBECA PATIÑO
Diseño editorial

ADRIANA CATAÑO
GUSTAVO DE LA PEÑA
Cuidado de la edición

© D. R. Aldama Fine Art
Palacio de Versalles 100 L-B
Ciudad de México, 11930
www.aldama.com
info@aldama.com
© D. R. JIA Arte Contemporáneo S.A.S. de C.V.
Este catálogo no puede ser fotocopiado ni reproducido total o parcialmente, por ningún medio o método, sin la autorización por escrito del editor.

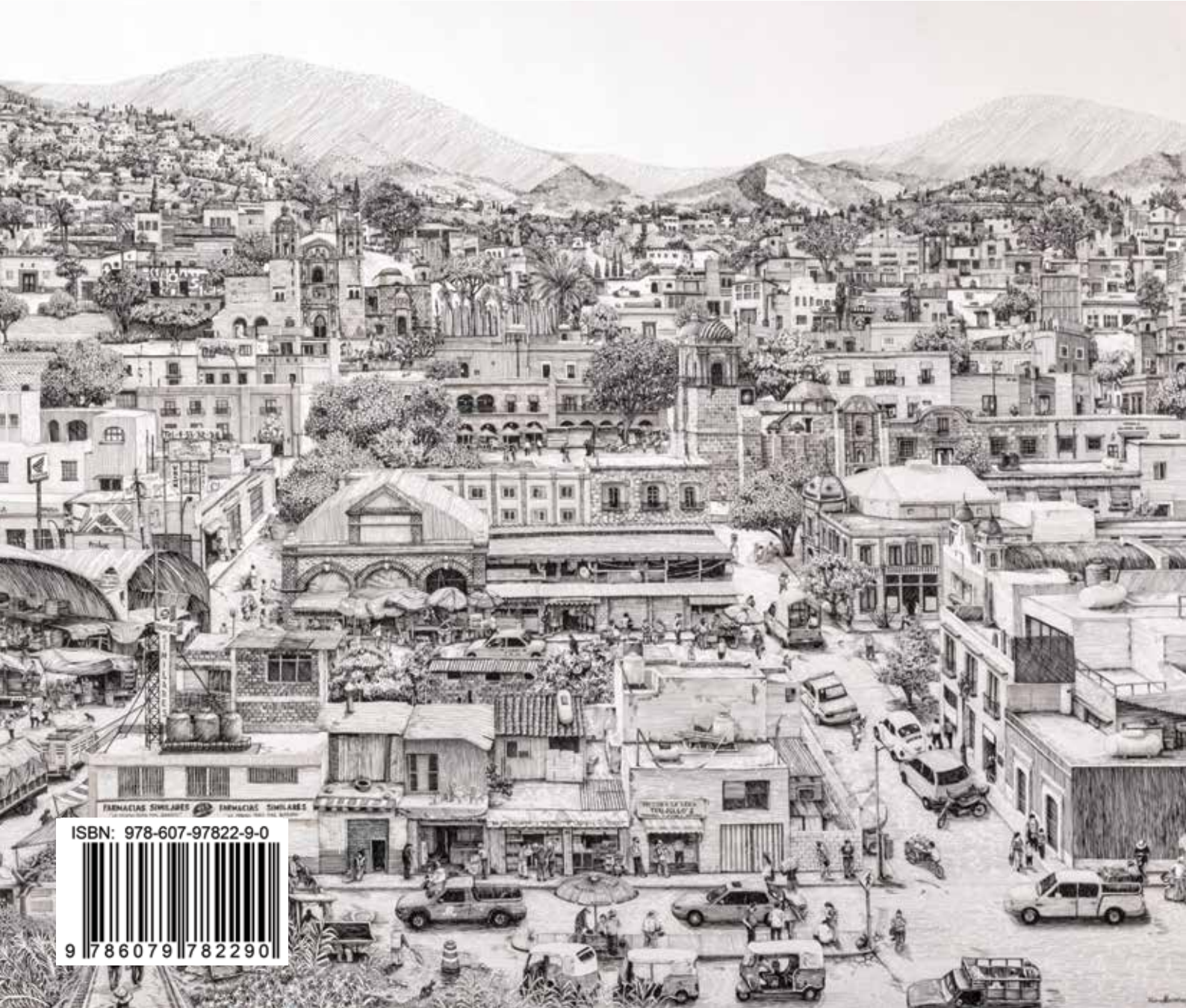
Febrero de 2022

Agradecimientos

Nuestro agradecimiento a María Isabel Grañén, a Jorge Contreras y a todo el equipo del Centro Cultural San Pablo por su ayuda para llevar a cabo esta exposición.

ISBN: 978-607-97822-9-0
9 786079 782290

Cat. 7
Costa 2 (detalle)
Serie La punta del guaje



ISBN: 978-607-97822-9-0
9 786079 782290